

Empieza la fiesta

Aunque el titular del presente editorial parezca algo frívolo, es el más original que se nos ha ocurrido para acercar al lector a lo que previsiblemente será un curso lleno de sorpresas y no precisamente agradables.

En efecto, quienes hayan seguido con un mínimo de atención lo sucedido desde finales de agosto, coincidirán conmigo en que la jerarquía eclesiástica nos ha brindado un espectáculo bochornoso (uno más). Al mismo tiempo que se conocía la información de las inversiones multimillonarias de algunas diócesis en Gescartera, aparecían en los medios de comunicación el despido de cuatro, que sepamos, profesores de Religión.

Quien conoce las posiciones de CC.OO. sabe que diferenciamos entre la enseñanza de las religiones como un hecho cultural que caracteriza nuestro mundo, y sin el que difícilmente se pueden entender hechos históricos y manifestaciones artísticas y el adoctrinamiento religioso, algo que consideramos debe hacerse fuera de las aulas. Pero quien nos conoce también sabe que defendemos los intereses de los trabajadores de la enseñanza, sea cual sea su condición y con más motivo la de aquellos que se hallan más desprotegidos.

Por este motivo, hemos emprendido acciones judiciales para defender el puesto de trabajo de los profesores de Religión que, por lo general, han recurrido a nosotros. Pero no nos vamos a quedar ahí, hemos estudiado este fenómeno en profundidad y desde el punto de vista jurídico. Hemos decidido recurrir a las instancias europeas por vulnerar sus directrices sobre la no discriminación en el puesto de trabajo, para que sean éstas las que obliguen al Gobierno español a revisar los citados acuerdos.

Otra de las sorpresas del inicio de curso, ésta a cargo del MECD, es la decisión del Gobierno de forzar un trámite de urgencia del proyecto de Ley de Universidades, aprobado por el Consejo de Ministros antes de las vacaciones.

Como resultado de este apresuramiento, el 27 de septiembre se debatieron las enmiendas a la totalidad con lo que se iniciaron los trabajos en la Comisión parlamentaria de Educación. Forzar de esta manera el calendario solo tiene un explicación: el Ejecutivo pretende sortear los momentos más conflictivos del curso universitario y así amortiguar los posibles movimientos de contestación.

Pero, a pesar de que los ritmos impuestos no nos lo pongan fácil, la contestación parece inevitable. Así, desde CC.OO. estamos dispuestos a buscar los puntos de encuentro con los representantes de la comunidad universitaria y convocar conjuntamente una acción de protesta generalizada en todas las universidades del Estado en el momento en que la Ley se esté debatiendo en las Cortes.

La última sorpresa (anunciada) que conocemos por el momento es el fracaso de las negociaciones con Hacienda y el Ministerio de Administraciones Públicas sobre los sueldos de los empleados públicos. Una vez más imponen un incremento salarial en relación a una previsión de inflación, el 2%, que no encaja ni a martillazos, (basta con tener presente que las previsiones más benévolas hablan de un 2,9%). Desoyen nuestra legítima aspiración de recuperar el poder adquisitivo perdido el año pasado y de que se establezca una cláusula de revisión salarial para este colectivo y se nos condena, nuevamente y a sabiendas, a seguir acumulando pérdidas en la capacidad de compra de nuestros salarios.

Una vez más imponen un incremento salarial en relación a una previsión de inflación, el 2%

Con estas “sorpresas” se entenderá que hablemos de “fiesta” , porque no se pueden reunir más disparates por parte del Gobierno ni más paciencia y buena disposición al diálogo por la nuestra. En estas condiciones, todo apunta que será un curso marcado por la movilización, de la que CC.OO. estará a la cabeza.

Terrorismo y solución militar

El pasado 11 de septiembre se cometió, en EE.UU. uno de los actos de barbarie más mortíferos de nuestra historia reciente. Un acto que por sus trágicas consecuencias solo puede ser condenado sin ningún tipo de paliativo. Desde esta tribuna queremos sumarnos a la condena del atentado terrorista como ya ha hecho la Confederación de CC.OO. Pero también queremos decir algo sobre la anunciada cruzada militar que promueve el presidente Bush, cuando menos a título de reflexión: ¿ a dónde pueden conducirnos las soluciones militares? ¿ la violencia indiscriminada no generará más violencia? ¿no estamos ante la expresión de un problema que tiene que ver con las relaciones Norte-Sur, con la pobreza económica y cultural en la que anidan, se alimentan y crecen todo tipo de integristas, con las diferentes varas de medir que se utilizan para juzgar las acciones del Gobierno israelí o del pueblo palestino?, por mucho que se diga lo contrario, ¿no correremos el riesgo cierto de introducir más distancia entre las culturas y religiones existentes? ¿no contribuiremos a que afloren nuevos brotes de racismo y xenofobia en las sociedades del “norte” y más resentimiento hacia nosotros en las del “sur”?

Es preciso favorecer un nuevo orden internacional más justo y solidario como mejor antídoto contra estos atentados terroristas.